

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamento de Nariño**

Paola Andrea Fuelagan Tupue

Lidia Esperanza Espinoza Meneses

Fiamma Nicole Eraso López

Jhon Jairo Guerrero Paz

Dennise Silva Ojeda

Asesor

Alejandra Grueso Arboleda

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Programa de Psicología

Noviembre 2025

Resumen

Este trabajo presenta una mirada psicosocial al relato “Nos venimos a llevar a sus hijos”, contado por la señora Analbina, una mujer campesina del Tolima que sufrió las consecuencias del conflicto armado, el reclutamiento forzado y el desplazamiento de su familia. A través de la narración se busca comprender cómo la violencia transforma la vida de las personas y comunidades que a pesar del dolor surgen la fuerza, la fe y la esperanza para continuar.

Abordando desde el enfoque narrativo, el cual permite comprender las vivencias humanas y los significados subjetivos que emergen a partir del sufrimiento. En el análisis se identifican los principales emergentes psicosociales relacionados con el miedo, la pérdida del hogar, la ruptura del tejido familiar y el desarraigo comunitario. Se observa la manera en que la protagonista pasa de una posición de víctima a sobreviviente, reconstruyendo su identidad desde la dignidad, la esperanza y la fe, reflexionando sobre los significados que la violencia adquiere en su vida y se describen los recursos de afrontamiento basados en la espiritualidad, la solidaridad y el trabajo cotidiano. Así mismo se resaltan los elementos resilientes presentes en su relato, destacando la fortaleza y la esperanza que le permiten sobreponerse al dolor. En segunda parte se formulan preguntas circulares, reflexivas y estratégicas orientadas a profundizar en su experiencia, favoreciendo la expresión emocional, la reconstrucción del sentido y el bienestar psicosocial. Finalmente se concluye que la narración constituye un medio de sanación, memoria y resistencia que promueve la resiliencia individual y colectiva.

Palabras clave: *Violencia, Resiliencia, Narrativa, Afrontamiento, Memoria.*

Abstract

This work presents a psychosocial perspective on the story “We’ve Come to Take Your Children”, told by Analbina, a peasant woman from Tolima who suffered the consequences of the armed conflict, forced recruitment, and the displacement of her family. Through her narrative, the study seeks to understand how violence transforms the lives of individuals and communities who, despite the pain, find strength, faith, and hope to carry on. It adopts a narrative approach, which allows for an understanding of human experiences and the subjective meanings that emerge from suffering. The analysis identifies the main emerging psychosocial issues related to fear, the loss of home, the breakdown of family structures, and community uprooting. It observes how the protagonist transitions from victim to survivor, reconstructing her identity based on dignity, hope, and faith, reflecting on the meanings that violence acquires in her life, and describes the coping mechanisms based on spirituality, solidarity, and daily work. Likewise, the resilient elements present in her narrative are highlighted, emphasizing the strength and hope that allow her to overcome pain. The second part poses circular, reflective, and strategic questions aimed at delving deeper into her experience, fostering emotional expression, the reconstruction of meaning, and psychosocial well-being. Finally, it is concluded that narrative constitutes a means of healing, memory, and resistance that promotes individual and collective resilience.

Keywords: *Violence, Resilience, Narrative, Coping, Memory.*

Tabla de Contenido

Análisis del relato yo me llamo Analbina	7
Heridas Invisibles del Conflicto Emergentes Psicosociales en el Relato	7
De Víctima a Sobreviviente Transformación del Posicionamiento Subjetivo	9
La Violencia como Herida Mortal: Significados desde la Experiencia	10
Afrontar para Sobrevivir Recursos que Sostienen la Vida	11
Resiliencia y Esperanza desde la Memoria	12
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: dolor y resistencia en Bojayá	21
Memoria Herida y Emergentes del Territorio	21
Cuerpos, Mentes y Comunidades Marcadas Impacto Bio-Psico-Socio-Cultural	21
Símbolos que Hablan Violencia, Memoria y Transformación	24
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	34
Voces que Trasforman Miradas desde el Photo Voice	34
Memoria en la Ciudad de Ipiales: Narrativa Visual de Resistencia y Esperanza	35
Voces y Fotografías como Memoria y Acción: Construyendo Identidad, Resiliencia y Futuro.....	35
Cambio en Túquerres: una observación visual	36
Esperanza en el barrio Popular: una mirada a través de la fotografía participativa	36
Lo simbólico y la subjetividad	36
Conclusiones	39
Referencias bibliográficas	41

Lista de Tablas

Tabla 1 *Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas*..... 14

Tabla 2 *Estrategias Psicosociales para el Fortalecimiento Comunitario en Bojaya*.....26

Lista de Apéndices

Apéndice A “ <i>Voces que transforman miradas desde el Photo Voice</i> ”	43
---	----

Análisis de Relato de Analbina

El relato de Analbina “una madre campesina del sur del Tolima cuyo hogar fue irrumpido por hombres armados que intentaron llevarse a los niños del pueblo para la guerra” constituye un ejemplo profundamente representativo de los impactos psicosociales producidos por el conflicto armado en Colombia. Su experiencia refleja cómo la violencia desestructura las dinámicas familiares, rompe el sentido de seguridad y genera procesos de desplazamiento forzado que alteran de manera abrupta la vida cotidiana de miles de familias rurales. Como plantean Uribe (2004) y CNMH (2013), los escenarios de guerra generan un quiebre en la vida cotidiana que afecta de manera simultánea las esferas emocional, relacional y comunitaria.

La historia de Analbina es un ejemplo de resiliencia y capacidad de supervivencia en medio de la adversidad, esta historia es un testimonio de la importancia de la unión y el apoyo mutuo en momentos de necesidad, podemos darnos cuenta de que ella representa un verdadero ejemplo de la fuerza para seguir adelante ya que su historia es un testimonio de la lucha por la justicia y la memoria, a pesar de que la guerra le arrebató a muchos de sus seres queridos, sin embargo, esta tragedia no logro quitarle su dignidad ni su esperanza, el amor de madre la impulsó a buscar justicia, exigir respuestas y luchar por la memoria de quienes perdió, a través de su narrativa, se puede observar cómo la violencia ha afectado a mujeres y niños de manera brutal.

Heridas Invisibles del Conflicto Emergentes Psicosociales en el Relato

El relato de Analbina, constituye un ejemplo profundamente representativo de los impactos psicosociales producidos por el conflicto armado en Colombia, su experiencia refleja cómo la violencia afecta a las familias, rompe el sentido de seguridad y genera procesos de desplazamiento forzado que alteran la vida cotidiana de miles de comunidades rurales. Este tipo

de vivencias corresponde a lo que Martín-Baró (1990) denomina “trauma psicosocial”, es decir, heridas colectivas que afectan la subjetividad, las relaciones comunitarias y la percepción del mundo.

La lucha de Analbina no fue en vano, se convirtió en una voz para los que no tenían voz, en una luz para los que estaban en la oscuridad su historia inspiró a otros a alzar su voz a luchar por lo que es justo años después, Analbina sigue adelante como un ejemplo de resiliencia y fortaleza su corazón sigue herido pero su espíritu sigue intacto su valentía vive en la memoria de sus hijos en el corazón de aquellos que también han vivido esta historia parecida a la que nos cuenta este relato en esta ocasión nos cuenta analvina por muchos que también han sido golpeados por la guerra que se presenta como un huracán que llegó a su pueblo dejando destrucción y desolación a su paso dejando silencio y miedo.

Desde el campo psicosocial, esta vivencia permite identificar emergentes como el miedo colectivo, la pérdida del control, la ruptura del tejido comunitario, el duelo anticipado y el desarraigo territorial. Estos elementos configuran un estado emocional característico en comunidades sometidas a amenazas constantes de actores armados. De acuerdo con Martín-Baró (1990), la violencia política fractura la confianza social y genera un estado de indefensión aprendida, en el cual las personas sienten que no pueden protegerse ni influir sobre su destino. En el caso de Analbina, la irrupción armada desestabiliza su hogar no solo en lo material, sino también en lo emocional y simbólico. El miedo, la impotencia y la desprotección se convierten en sentimientos dominantes, afectando profundamente la manera en que la familia se percibe a sí misma y a su entorno.

Estos emergentes psicosociales no aparecen aislados, sino que se retroalimentan entre sí. Cuando una comunidad siente miedo permanente empieza también a modificar sus prácticas

cotidianas, sus relaciones y hasta su forma de nombrar la realidad. El silencio se convierte en una estrategia de supervivencia y, al mismo tiempo, en un signo de cuánto se ha deteriorado la vida comunitaria. Desde esta perspectiva lo que vive Analbina no es una experiencia aislada: representa el sentir de muchas familias que ven cómo su territorio ya no es sinónimo de seguridad sino un espacio amenazado. El desarraigo no ocurre únicamente cuando se abandona físicamente la tierra, sino cuando la tierra deja de sentirse propia. Y esa ruptura emocional es, en muchos casos, más dolorosa que el desplazamiento mismo.

De Víctima a Sobreviviente Transformación del Posicionamiento Subjetivo

El cambio de sobrevivir a ser víctima es un proceso complejo y profundo, implica un cambio en el posicionamiento subjetivo donde la persona pasa a sentirse identificada por un trauma a convertirse en sobreviviente es complejo y profundo, implicando una transformación en el posicionamiento subjetivo, en la que la persona deja de identificarse únicamente con el trauma para comenzar a integrar esa experiencia en su historia personal. Para Analbina, este cambio significó encontrar un nuevo propósito en la vida, más allá del dolor y la pérdida de sus hijos, su lucha por la justicia y la memoria de sus seres queridos se convirtió en un motor que la impulsó a seguir adelante, sin embargo, este proceso no elimina el dolor, sino que le otorga un nuevo significado: una fuerza para continuar luchando por la vida, a partir de ese momento, comienza a sentirse capaz de superar sus traumas y encuentra fortaleza en su vulnerabilidad, reivindicando sus derechos y su dignidad.

El análisis del relato también muestra procesos de reconstrucción subjetiva. Según González Rey (2008), la subjetividad humana permite resignificar las vivencias dolorosas, otorgándoles nuevos sentidos que posibilitan la transformación personal. En el testimonio de Analbina se observa esta transición: aunque inicialmente se narra desde la posición de víctima

marcada por el terror y la pérdida, a medida que avanza su relato emerge como sobreviviente, una mujer que busca reconstruir su vida desde la fe, la dignidad y la esperanza.

Desde la perspectiva permite comprender que Analbina no queda fijada en el lugar de la víctima, sino que activa recursos subjetivos emocionales, simbólicos y relacionales que se van configurando a lo largo de su historia y que le permiten reorientar su vida. González Rey explica que la subjetividad no es algo estático ni predeterminado es un sistema dinámico que se transforma en la interacción social. En el caso de Analbina, su subjetividad se reorganiza cuando decide luchar por la memoria de sus hijos, cuando encuentra apoyo en su comunidad y cuando logra integrar la experiencia traumática sin que esta la defina totalmente. Este proceso muestra cómo el dolor deja de ser un elemento desestructurante y pasa a convertirse en un punto de partida para la acción, la dignidad y la resistencia. Así mismo, considero que este tránsito de víctima a sobreviviente es un proceso íntimo, gradual y cargado de ambivalencias. No significa que el dolor desaparezca; más bien implica aprender a coexistir con él sin quedar atrapada en la parálisis emocional. La narrativa permite precisamente que ese dolor encuentre un lugar, un significado y un propósito que es lo que Frankl (1984) llamaría “voluntad de sentido”.

En síntesis, profundizando desde otra mirada la transformación subjetiva de Analbina no se reduce a superar el trauma sino a reconfigurar su identidad desde la agencia, la dignidad y la memoria. Su historia muestra que el sujeto no es únicamente lo que la violencia hace de él sino lo que es capaz de construir a partir de esa experiencia, activando recursos internos, afectivos y comunitarios que le permiten continuar viviendo con propósito.

La Violencia como Herida Mortal: Significados desde la Experiencia. El dolor en su historia adquiere un significado profundo. La violencia no solo representa la pérdida del hogar o el despojo material, sino una herida moral y emocional que fractura la vida familiar y el proyecto

de vida. No obstante, el acto de narrar lo ocurrido se convierte en un ejercicio de memoria, reconocimiento y dignificación. Desde el enfoque narrativo, hablar del sufrimiento permite enfrentar la experiencia, transformarla y comprenderla como parte de un proceso de resistencia subjetiva.

La violencia no solo deja daño físico también genera cicatrices emocionales y psicológicas que pueden perdurar para toda la vida, esta violencia significa la pérdida de sus seres queridos y de su hogar, estas heridas mortales se manifiestan en el dolor, la tristeza y la sensación de impotencia que la acompañan día a día, se vio en la necesidad de cuestionarse ¿Por qué a mí? o ¿Qué hice para merecer esto?, sin embargo esta experiencia violenta también puede llevar a un proceso de reflexión y crecimiento, como lo ha hecho Analbina ya que encontró un nuevo propósito para luchar cada día para obtener información y preservar la memoria de sus hijos, lo que le permite encontrar un sentido de propósito y significado a su vida.

Afrontar para Sobrevivir Recursos que Sostienen la Vida. Finalmente, el relato evidencia diversas estrategias de afrontamiento que permiten a Analbina seguir adelante en medio del desarraigo. Su espiritualidad, su fe en Dios, el apoyo familiar, la solidaridad de la comunidad, así como el trabajo y la perseverancia, funcionan como recursos internos y externos que contribuyen a su adaptación. Estos elementos muestran que, incluso en contextos de violencia extrema, las personas activan capacidades resilientes que sostienen la vida, la esperanza y la reconstrucción

El apoyo de otras personas, como amigos, familiares o miembros de la misma comunidad, que le ofrecieron respaldo en los momentos difíciles vividos, lo impulsó a seguir luchando por encontrar respuestas a sus interrogantes. Este apoyo le brindó la fuerza necesaria para continuar adelante, a pesar del dolor, la desilusión y la adversidad.

Resiliencia y Esperanza desde la Memoria. El relato está impregnado de resiliencia. Analbina, al narrar su historia, transforma el trauma en palabra y el dolor en testimonio, su fe su sentido de responsabilidad familiar y su capacidad para seguir adelante a pesar de las pérdidas evidencian una resiliencia personal y comunitaria. Además, el hecho de compartir su historia permite que el sufrimiento se convierta en memoria viva contribuyendo a la sanación colectiva. La narración no borra el dolor, pero le otorga sentido y propósito, convirtiéndolo en fuerza para reconstruir su identidad y su entorno.

Desde la memoria, encuentra formas de honrar el pasado, recordando y recordar la vida de sus seres queridos ya fallecidos, implicando crear un legado, un espacio donde su historia y la de sus hijos puedan ser preservadas y recordadas. Además, la relación con su comunidad, amigos, familiares constituye una base fundamental de aliento, ya que son quienes ofrecen apoyo y solidaridad en momentos difíciles. El recuerdo de sus hijos la impulsa a seguir luchando, permitiéndole encontrar la fuerza necesaria para continuar, a pesar de la desilusión de lo vivido ella sigue trabajando por un futuro mejor.

La resiliencia y la esperanza que emergen en el relato de Analbina con la propuesta de Cyrulnik (2003), quien entiende la resiliencia como la capacidad humana de “renacer” a partir de la herida, no porque el trauma desaparezca, sino porque se integran nuevos significados que permiten seguir viviendo. En el caso de Analbina su testimonio no niega la violencia sufrida, pero al narrarla logra reorganizar emocionalmente su historia, transformando el daño en una fuente de fortaleza interna.

La resiliencia de Analbina no es un rasgo individual aislado, sino un proceso profundamente humano en el que convergen la memoria, la fe, el apoyo social y la capacidad de construir sentido aun en medio de la pérdida. Su historia muestra que recordar, nombrar y

compartir no solo duele, sino que también repara; y que, a través de ese proceso, se abre la posibilidad de seguir caminando con esperanza hacia un futuro diferente.

Jelin (2001) la memoria colectiva cumple una función ética y reparadora recordar no solo es un acto individual, sino una manera de darle sentido al pasado y de construir futuro. Cuando Analbina rememora a sus hijos, no se queda atrapada en el sufrimiento, por el contrario, convierte ese recuerdo en un legado que sostiene su identidad y su compromiso por seguir adelante. Además, su relación con la comunidad, el apoyo de amigos y familiares y la posibilidad de compartir su testimonio evidencian lo que Martín-Baró (1990) denomina la dimensión liberadora de la memoria al narrar lo vivido el dolor deja de ser un asunto íntimo y aislado para convertirse en una experiencia colectiva que permite resignificar el sufrimiento y reafirmar la dignidad.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Escuchar para sanar: preguntas desde la historia de Analbina

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circular	¿Cómo cree usted que la situación vivida afectó a su familia y a la comunidad del pueblo?	Permite explorar la percepción de interdependencia entre la experiencia personal y el tejido social afectado por la violencia. Díaz Barriga & Del Toro Valencia, 2020. "La Intervención en Crisis en Situaciones Traumáticas" aborda el trauma como un evento que desborda las capacidades de afrontamiento de la persona, requiriendo intervención inmediata. La desestructuración familiar o social intensifica el trauma individual. Al preguntar por estas afectaciones, el profesional busca identificar los factores de estrés persistentes o las fuentes de inseguridad que impiden que la víctima alcance la estabilización emocional. La situación vivida tuvo un impacto significativo en la familia y la comunidad. La incertidumbre y el miedo se apoderaron de muchos hogares, generando un ambiente de tensión y ansiedad. Además, falta de acceso a servicios básicos y la escasez de recursos afectan especialmente a los más vulnerables como los niños y ancianos
Circular	¿Cómo cambió la vida de su familia y de la comunidad después de aquel día en que llegaron los hombres armados?	Permite reconocer cómo la violencia afectó no solo a la protagonista, sino también a las relaciones y dinámicas comunitarias, visibilizando la interdependencia social. La intervención en crisis no es una terapia a largo plazo; es un proceso que busca movilizar los recursos internos y externos de la persona para que pueda superar la desorganización, Díaz Barriga & Del

Circular

¿Qué papel han tenido las mujeres en mantener unidas a las familias después de la guerra?

Toro Valencia, 2020 en los “mecanismos de afrontamiento y las redes de apoyo de la víctima” (familia y comunidad) es necesario preguntar para identificar si estas funcionan como recursos de apoyo vital o si, por el contrario, también están afectadas y requieren intervención La llegada de hombres armados puede traer cambios drásticos y profundos en la vida de una familia y comunidad. Puede generar un ambiente de miedo y desconfianza generalizado donde las personas se sienten inseguras y temerosas de hablar o expresar sus opiniones esto puede afectar las relaciones sociales y la vida diaria llevando a la gente a aislarse y a desconfiar de sus propios vecinos en algunos casos las familias pueden verse obligadas a abandonar sus hogares y tierras debido a la violencia o amenazas lo que puede llevar a la pérdida de propiedades, empleos y redes de apoyo esto puede ser especialmente difícil para los niños y jóvenes quienes pueden perder su inocencia y enfrentar problemas emocionales y psicológicos Fabris & Puccini, 2010 señalan que la violencia busca imponer una narrativa de miedo y desconfianza. Las mujeres a menudo son las principales mantenedoras de la memoria histórica, las tradiciones y la identidad cultural de la familia y la comunidad. Las mujeres han jugado un papel fundamental en mantenerse unidas a las familias después de la guerra ellas han asumido el rol de jefas de hogar cuidando a sus hijos y familiares y trabajando para proveer para sus necesidades básicas Han sido agentes de resiliencia y fortaleza ayudando a sus familias a

Reflexiva

¿Qué ha significado para usted contar su historia después de tantos años?

superar los traumas y la adversidad
Muchas mujeres han encontrado formas de generar ingresos y apoyar a sus familias a pesar de las dificultades y los obstáculos

las mujeres han sido clave en la búsqueda de justicia y verdad exigiendo que se investiguen y se castiguen los crímenes cometidos durante el conflicto han sido líderes en la construcción de la paz y la reconciliación en sus comunidades

Invita a la protagonista a reflexionar sobre la importancia terapéutica y social de la narración. Ha sido un proceso liberador, como si hubiera estado cargando un peso durante mucho tiempo y finalmente pudiera dejarlo ir. lo que nos cuenta es una cosa vivir esta experiencia y otra contarla difícil hablar sobre lo que había pasado pero a medida que comencé a compartir mi historia me di cuenta de que no estaba sola hay muchas personas que han pasado por experiencias similares y que necesitan ser escuchadas

Contar mi historia me ha permitido encontrar un sentido de propósito y significado me ha ayudado a sanar y a encontrar la fuerza para seguir adelante a pesar de todo lo que he pasado. También me ha permitido honrar a las personas que ya no están conmigo y a mantener viva su memoria

Pero no solo ha sido un proceso personal también ha sido una forma de contribuir a la construcción de la paz y la reconciliación en mi país al compartir mi historia espero que pueda ayudar a otros a entender la importancia de la verdad y la justicia y a trabajar juntos para prevenir que se repitan los errores del pasado. Es curioso, porque al principio pensaba que estaba contando mi historia

Reflexiva

¿Qué emociones surgen cuando recuerda aquel momento en que llegaron los hombres armados?

para mí misma, pero en realidad, la estaba contando para los demás. Para que sepan que no están solos, para que sepan que hay esperanza y que siempre hay una forma de salir adelante, no importa lo difícil que parezca.

Contar la historia, especialmente después de años de silencio o miedo, es un acto de resistencia que permite a la persona reafirmar su propia verdad frente a la narrativa de la violencia. La pregunta evalúa si el acto de narrar contribuye a reconstruir la subjetividad, pasando del rol de "víctima silenciada" al de "superviviente con voz" según lo plantea Fabris & Puccini, 2010.

Al incorporar herramientas narrativas como las técnicas de externalización y la búsqueda de historias alternativas desliga a la persona de la identidad de "víctima pasiva" enfatizando que el bienestar y la recuperación se logran cuando las personas y comunidades pueden re-escribir su historia de una manera digna y empoderada, superando el impacto definitorio del trauma. Nenssthiel (2015). Facilita la identificación de las emociones asociadas al trauma, favoreciendo la expresión emocional miedo es la primera emoción que me viene a la mente un miedo intenso recordar el sonido de los disparos, los gritos el olor a pólvora todo se siente tan real como si estuviera sucediendo de nuevo también nos ronda la tristeza por lo que se perdió da impotencia de no poder hacer nada para detener lo que estaba sucediendo.

Produce mucha rabia hacia los que nos hicieron daño

Pero también se siente una sensación de paz una paz que viene de saber que sobreviví que pude escapar que pude seguir adelante es una sensación extraña

Reflexiva	¿Qué enseñanza le ha dejado todo lo vivido sobre la vida y la esperanza?	<p>pero es como si hubiera encontrado un sentido de propósito en todo lo que pasó</p> <p>Promueve la resignificación de la experiencia y el reconocimiento del aprendizaje adquirido. Evidenciar las prácticas de afrontamiento y las capacidades internas y comunitarias que las personas desarrollaron para sobrevivir y resurgir. Balcázar et al. (2020) enfatizan que el proceso de reparación debe reconocer y validar estas formas de resistencia y cuidado desarrolladas por las propias víctimas. La vida es frágil pero también es increíblemente fuerte me ha enseñado que la vida puede cambiar en un instante que nada es permanente y que debemos apreciar cada momento cada persona cada experiencia lo que me ha mantenido viva me ha enseñado que no importa lo oscuro que parezca el camino, siempre hay una luz al final del túnel la esperanza es lo que me ha permitido seguir adelante incluso cuando no veía un propósito incluso cuando no sabía qué iba a pasar mañana me ha enseñado que la vida es un regalo y que debemos vivirla al máximo con intensidad con pasión con amor. me ha enseñado que la resiliencia es una de las cosas más poderosas que tenemos los seres humanos podemos superar cualquier cosa podemos superar el dolor la tristeza la adversidad. Podemos encontrar la fuerza para seguir adelante para encontrar la esperanza en el dolor Motiva la reflexión hacia la acción y la construcción de una voz resiliente orientada al apoyo mutuo. que hay ayuda, que hay personas que se preocupan por ustedes no importa lo oscuro que parezca el camino no importa</p>
Estratégicas	¿Qué mensaje daría hoy a otras familias que atraviesan una situación similar?	

lo difícil que sea la situación siempre hay una salida

Quiero decirles que su dolor es válido que su tristeza es real que sus sentimientos son importantes no se sientan avergonzados de llorar de gritar de expresar lo que sienten es normal sentirse así es normal querer rendirse pero no lo hagan quiero decirles que la resiliencia es una de las cosas más poderosas que pueden superar cualquier cosa pueden superar el dolor la tristeza Pueden encontrar la fuerza para seguir adelante para encontrar la esperanza en el dolor hay que busquen ayuda, que no se sientan solos hay personas hay recursos que pueden ayudarlos no importa lo que suceda su familia siempre estará allí para apoyarlos mi mensaje es de esperanza de resiliencia.

Preguntar por el significado de contar la historia después de años, busca romper con ese silencio impuesto y esa narrativa dominante se convierte en una acción terapéutica que permite a la víctima al externalizar el problema y ver el trauma como “algo” que le sucedió y no como algo que es (separar la identidad de la victimización) Niensthiel (2015).

Conecta con la visión de futuro, el deseo de reconstrucción y la esperanza.

Balcázar et al. (2020) enfatizan la necesidad de trabajar con las capacidades y recursos de las comunidades, en lugar de centrarse únicamente en sus déficits o traumas, La pregunta facilita la generación de acuerdos y normas internas (contrato social) sobre cómo manejar las diferencias sin recurrir a la violencia, lo cual es el núcleo de la paz duradera. creo que para que mi comunidad pueda vivir en paz sería

Estratégicas

¿Qué cree que sería necesario para que su comunidad pueda vivir en paz?

necesario que se cumplan varias condiciones

Primero creo que es fundamental que se establezca la verdad sobre lo que sucedió durante el conflicto la verdad es el primer paso hacia la justicia y la reconciliación las víctimas y sus familias tienen derecho a saber qué pasó con sus seres queridos y los responsables deben rendir cuentas por sus acciones.

Segundo creo que es importante que se implementen políticas y programas de reparación para las víctimas y sus familias esto incluye no solo la compensación económica sino también la atención psicológica la educación y el empleo para que puedan reconstruir sus vidas

Tercero creo que es fundamental que se fortalezca la institucionalidad y se establezcan mecanismos de justicia y rendición de cuentas efectivos esto incluye la creación de una justicia transicional que sea imparcial y efectiva y que se asegure de que los responsables de crímenes sean juzgados y castigados

Cuarto creo que es importante que se promueva la reconciliación y el diálogo entre las comunidades esto incluye la creación de espacios de diálogo y reconciliación y la promoción de la educación y la cultura de la paz.

Y finalmente, creo que es fundamental que se aborden las causas profundas del conflicto como la pobreza la desigualdad y la falta de oportunidades esto incluye la implementación de políticas y programas que promuevan el desarrollo económico y social y que se aseguren de que todos tengan acceso a servicios básicos como la educación la salud y la vivienda.

Estratégicas

¿Qué cree que necesitaría su comunidad para sanar las heridas que dejó la guerra?

Si se cumplen estas condiciones, creo que mi comunidad puede vivir en paz y podemos construir un futuro más justo y equitativo para todos

Promueve la reflexión colectiva y la participación en procesos de reconstrucción social y emocional. La violencia del conflicto armado deja "heridas psicosociales" que no son únicamente psicológicas. Estas heridas afectan el tejido social, los vínculos de confianza, las prácticas culturales y el proyecto de vida común de la comunidad. El enfoque psicosocial devuelve el poder a la comunidad para definir su propia ruta de sanación. La comunidad deja de ser un objeto de intervención y se convierte en el sujeto activo y experto en su propia recuperación. las comunidades necesitaría un enfoque integral y multidimensional para sanar las heridas que dejó la guerra algunas de las cosas que creo que serían necesarias incluyen atención psicológica y emocional: muchas personas en la comunidad sufrieron traumas y pérdidas durante la guerra y necesitan apoyo para superar esos dolores de igual forma se necesita un proceso de reconciliación y diálogo es importante que las personas que se vieron afectadas por la guerra puedan hablar y reconciliarse entre sí y que se establezcan mecanismos para prevenir futuros conflictos es necesario la Justicia y rendición de cuentas los responsables de crímenes y abusos deben ser llevados a la justicia y rendir cuentas por sus acciones

Las víctimas y sus familias necesitan reparación y compensación por los daños sufridos la guerra dejó a muchas personas en la pobreza y la marginalidad por lo que es importante implementar

programas de desarrollo económico y social para mejorar la calidad de vida de la comunidad.

Es importante educar a las nuevas generaciones sobre la importancia de la paz, la tolerancia y la resolución pacífica de conflictos, apoyar a las mujeres y los niños quienes fueron especialmente afectados por la guerra, por lo que es importante brindarles apoyo y protección especial.

La guerra ha destruido muchas infraestructuras, por lo que es importante reconstruir y mejorar los servicios básicos como la salud, la educación y la vivienda.

Nota: Esta tabla presenta tres tipos de preguntas (Circular, reflexiva, estratégica) Autoría propia (2025). Tiene como objetivo obtener una comprensión más profunda de los efectos de la violencia, generando un panorama claro de las necesidades y vulnerabilidades de las víctimas con el fin de contribuir a la creación de estrategias y programas de apoyo más efectivos. Se reconoce el valor y la fortaleza que se requiere para hablar de estos temas; de igual manera las respuestas serán tratadas con la mayor confidencialidad y ética que se requiere. La información obtenida contribuirá al desarrollo de una política pública más efectiva y humana.

Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: dolor y resistencia en Bojayá

Memoria Herida y Emergentes del Territorio

El caso presentado en el documental *Bojayá: entre fuegos cruzados* (El Tiempo Casa Editorial, 2022) reconstruye uno de los episodios más dolorosos del conflicto armado colombiano, ocurrido el 2 de mayo de 2002. Ese día, la población afrodescendiente e indígena del municipio de Bojayá quedó atrapada entre los enfrentamientos armados entre las FARC y los grupos paramilitares. Al buscar refugio en la iglesia espacio simbólico de protección y cohesión comunitaria un cilindro bomba lanzado por las FARC estalló en su interior, ocasionando la muerte de 98 personas, entre ellas niños, mujeres y personas mayores.

Según White (2016), “cuando la gente representa su vida con una sola historia, cuando sienten que su vida está atrapada dentro de una sola dimensión, es útil concebir la vida como una vida multi-historiada” (p. 26). Este planteamiento resulta fundamental para comprender que lo ocurrido en Bojayá no se limita al hecho violento, sino que está entrelazado en múltiples historias que atraviesan emocional, social y culturalmente a sus habitantes.

Cuerpos, Mentes y Comunidades Marcadas Impacto Bio-Psico-Socio-Cultural

Los emergentes psicosociales, entendidos como “hechos, procesos o fenómenos que se recortan del fondo constituido por el proceso sociohistórico y la vida cotidiana” (Fabris & Puccini, 2010, p. 37), permiten observar cómo esta comunidad ha resignificado su existencia tras la masacre. En Bojayá emergen elementos como la memoria traumática, la reorganización comunitaria, la ruptura del tejido social y la búsqueda permanente de justicia.

Uno de los emergentes más visibles es la experiencia del duelo colectivo no resuelto. En el documental se observan testimonios que reflejan el peso emocional que aún se mantiene en el territorio: pérdidas múltiples, familias enteras desaparecidas y un silencio que se hereda entre

generaciones. Este dolor compartido, lejos de diluirse, se ha convertido en un elemento estructural de la identidad comunitaria, influyendo en la forma como sus habitantes narran el pasado y proyectan el futuro.

A su vez, aparece de manera constante la resiliencia comunitaria. Tal como lo expone Nenshiel (2015), “la resiliencia es la capacidad de resistir y sobrevivir en situaciones adversas” (p. 20). Lo vemos en prácticas colectivas como los rituales de memoria, las mingas, los cantos y la reconstrucción de prácticas culturales que se niegan a extinguirse.

Uno de los casos emblemáticos es el del pescador que perdió a su esposa y a sus cinco hijos y que, a pesar de ello, asiste a las conmemoraciones como un acto de resistencia emocional y de dignificación de sus seres queridos.

El documental también muestra cómo el desplazamiento forzado transformó la estructura familiar y comunitaria, destruyendo las redes de apoyo. Como indica Fabris (2010), “la subjetividad colectiva son las formas de pensar, sentir y actuar compartidas por los miembros de un colectivo social” (p. 32). En Bojayá, esta subjetividad colectiva está marcada por el miedo, la solidaridad y la conciencia histórica del sufrimiento, lo que permite comprender cómo la violencia se introduce en las dinámicas cotidianas y moldea los vínculos humanos.

La búsqueda de verdad, justicia y no repetición se ha convertido en otro emergente psicosocial. Los actos rituales procesiones, cantos, conmemoraciones representan no solo la necesidad de recordar, sino también una forma de reafirmar su existencia ante un Estado históricamente ausente. La memoria colectiva, entendida como “una percepción actual, colectiva y articulada del pasado” (Bergalli, 2012, p. 21), se convierte así en un eje fundamental para la sanación emocional y la exigencia de reparación.

La masacre dejó una huella profunda en todos los niveles del desarrollo humano y social. Entre los efectos biológicos se encuentran heridas, mutilaciones, cuerpos no identificados y secuelas físicas de la explosión.

Como señalan Balcázar et al. (2020), citados por Sotelo (2021), "son múltiples las secuelas psicológicas y sociales del conflicto armado, prácticas que impactan los proyectos de vida individuales y colectivos" (p. 5).

Psicológicamente: sentimientos constantes de temor, tristeza, ansiedad y estrés postraumático. La incertidumbre de que se repitan los hechos crea vulnerabilidad, pérdida de dignidad y vacío por la muerte de familiares y personas cercanas.

Socialmente, el desplazamiento forzado desintegró la comunidad, destruyó las redes de apoyo, se perdió el territorio y se transformaron las estructuras familiares. Para muchos habitantes partir de Bojayá implicó abandonar temporalmente sus costumbres, su cultura, sus modos de vida asociados al río, al campo o a la pesca.

Pero también los testimonios de las víctimas se erigen como una herramienta social para evitar que se repitan estas violencias, creando un relato colectivo de memoria, crítica y resistencia.

Desde lo cultural, Bojayá es un emblema de dolor, resistencia y fortaleza espiritual para Colombia. Las creencias populares (presagios, agüeros) se manifiestan en el documental como recordatorios de una sensibilidad cultural que ha sabido leer y afrontar su tragedia.

La iglesia, inicialmente un refugio de esperanza, se convirtió en un lugar marcado por la violencia extrema; sin embargo, su reconstrucción y resignificación también han sido un acto de resistencia cultural profunda.

Símbolos que Hablan Violencia, Memoria y Transformación Comunitaria. El

discurso de Leyner Palacios uno de los líderes y sobrevivientes de la masacre contiene múltiples elementos simbólicos que revelan la densidad emocional del caso.

El primer símbolo es la propia iglesia, espacio que prometía protección y terminó siendo escenario de horror. Su destrucción representa la ruptura del tejido espiritual y emocional de Bojayá.

Otro símbolo de violencia es el cilindro bomba, objeto que concentra la brutalidad del conflicto y cuyo impacto trascendió lo físico para instalar una herida espiritual en la comunidad. También aparece el pájaro Guapo, considerado por la comunidad como un mal presagio cuyo canto simboliza sufrimiento; su presencia metaforiza el anuncio de la muerte y el miedo inminente.

El Cristo mutilado de Bojayá es quizá el símbolo más poderoso. Aunque sin piernas ni brazos, Leyner afirma que “camina con nosotros”, expresión que sintetiza la mezcla entre dolor, fe y resistencia. Para los sobrevivientes, esta imagen representa la injusticia vivida, pero también la esperanza y la fortaleza necesaria para seguir adelante.

La transformación también está presente en la trayectoria de líderes como Leyner, quien logró formarse profesionalmente como abogado y dedicarse a la defensa de los derechos de las víctimas. Su proceso educativo encarna un acto de empoderamiento personal y colectivo. Como afirma Uribe (2009), “la recuperación del tejido social está intrínsecamente relacionada con las iniciativas no oficiales de memoria” (p. 49), y el liderazgo de Leyner es una muestra de ello.

La comunidad ha utilizado las marchas, las procesiones y los cantos tradicionales para resignificar el dolor. La participación en actos como el comité noruego en 2016, cuando las FARC pidieron perdón públicamente, fue un paso en la reparación simbólica.

Finalmente, la marcha hacia Bogotá representa la voluntad unida de contar el dolor y exigir justicia. Esta marcha se convirtió en un acto político y espiritual para reafirmar la identidad de Bojayá como un pueblo que no olvida.

Estrategias Psicosociales para el Fortalecimiento Comunitario en Bojayá

Tabla 2

Estrategias psicosociales para el fortalecimiento comunitario en Bojayá

Estrategia	Objetivo	Fase	Tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
Estrategia de memoria y narrativas reparadoras comunitarias Basada en Bruner (1991) y Martín-Baró (1990), Esta estrategia se basa en los planteamientos de Jerome Bruner (1991), quien sostiene que las personas construyen el significado de su experiencia a través de las narrativas, y que contar la propia historia permite organizar el trauma y dotarlo de sentido. Asimismo, se fundamenta en Ignacio Martín-Baró (1990), para	Promover la elaboración del duelo y la resignificación del trauma mediante la reconstrucción colectiva de la memoria histórica, fortaleciendo la identidad comunitaria y la dignificación de las experiencias vividas a través del relato.	Fase 1. Recolección y preparación narrativa	1–2 meses	Círculos de palabra y encuentros comunitarios para compartir experiencias.	Se espera que la comunidad logre una elaboración colectiva del trauma, transformando experiencias silenciadas en relatos con sentido que permitan reorganizar emocional y cognitivamente los hechos vividos. La narración compartida debe contribuir a la restitución de la dignidad de las víctimas, promoviendo el reconocimiento público de su dolor y fortaleciendo su lugar como sujetos históricos.
		Identificación de relatos, entrevistas, círculos de palabra y formación de líderes comunitarios en herramientas de memoria.		Capacitación en técnicas de recolección de memoria (oralidad, registro, archivo).	
		Fase 2. Procesamiento y construcción de narrativas colectivas	2–3 meses	Talleres creativos: escritura, dibujo, fotografía, cartografía social.	
		Talleres de memoria, escritura colectiva, ejercicios		Sistematización de testimonios y creación de cuadernos o	

quien la memoria histórica es un acto de recuperación de la dignidad, del reconocimiento del sufrimiento y de reconstrucción del tejido social afectado por la violencia. Desde esta perspectiva, el ejercicio narrativo no solo relata eventos, sino que resignifica la experiencia dolorosa mediante la colectivización del recuerdo y el reconocimiento mutuo entre víctimas.

La estrategia busca generar espacios en los cuales la comunidad pueda reconstruir su identidad afectada, transformar el silencio en palabra y hacer del testimonio un proceso de sanación colectiva. La memoria compartida, entendida como un dispositivo psicosocial, permite reconocer

de resignificación y espacios de diálogo.

Fase 3.
Sistematización y socialización comunitaria

Organización de materiales, archivo comunitario, exposición pública y actividades de cierre simbólico.

1-2
meses

murales de memoria.

Espacios de socialización (actos conmemorativos, muestras artísticas)

A nivel comunitario, se busca la reconstrucción de la identidad colectiva, mediante la recuperación de significados, símbolos y experiencias que unifican a la comunidad frente a la violencia vivida. La consolidación de la memoria histórica permitirá crear una base para la reparación simbólica, fortaleciendo la cohesión social y generando condiciones para la no repetición. Este impacto incluye también el desarrollo de una conciencia crítica del pasado, que permita comprender las causas estructurales de la violencia y fomentar una narrativa comunitaria resistente, protectora y orientada al futuro.

responsabilidades históricas, comprender los impactos del conflicto y fortalecer sentimientos de pertenencia, resiliencia y cohesión comunitaria. Esta perspectiva conceptual afirma que la narración es un acto político, emocional y cultural que contribuye tanto a la reparación simbólica como al fortalecimiento de la identidad colectiva en contextos marcados por la violencia sociopolítica.

<p>Estrategia de Reconstrucción del Tejido Social y Participación Comunitaria</p> <p>Fundamentada en Montero (2004), Esta estrategia se fundamenta en la Psicología Comunitaria Latinoamericana, especialmente en los</p>	<p>Restablecer la cohesión social de la comunidad mediante procesos de participación activa, fortalecimiento de redes de apoyo y recuperación del sentido de pertenencia, promoviendo vínculos de confianza y reconstrucción del</p>	<p>Fase 1. Diagnóstico participativo y mapeo social (1 mes)</p> <p>Identificación de actores, redes, liderazgos y necesidades comunitarias.</p> <p>Fase 2. Intervención y</p>	<p>2–3 meses</p> <p>4–6 meses continuo</p>	<p>Reuniones comunitarias y asambleas abiertas para fomentar la participación.</p> <p>Talleres de convivencia, comunicación asertiva y resolución de conflictos.</p>	<p>Se busca alcanzar una reactivación sólida del tejido social, mediante el fortalecimiento de vínculos, la reconstrucción de la confianza interpersonal y la revitalización de redes comunitarias que se vieron fracturadas por el conflicto. Este impacto implica que la comunidad recupere la</p>
---	--	---	--	--	--

aportes de Maritza Montero (2004), quien plantea que la participación activa es esencial para la cohesión social, el empoderamiento colectivo y la recuperación del sentido de pertenencia. La autora señala que el tejido social se deteriora profundamente en contextos de conflicto, afectando la confianza, la comunicación y la capacidad de organización comunitaria; por ello, su reconstrucción se convierte en un proceso necesario para la superación psicosocial del trauma.

La estrategia plantea que la recuperación no es únicamente individual, sino fundamentalmente relacional: se trata de reactivar vínculos, fortalecer redes, generar

tejido social afectado por la violencia.

fortalecimiento del tejido social

Actividades culturales, deportivas, comunitarias y espacios deliberativos.

Fase 3.
Consolidación y sostenibilidad de redes

Acompañamiento a comités, alianzas locales y construcción de agendas comunitarias

Actividades culturales, deportivas y comunitarias que promuevan integración.

Creación o reactivación de grupos de trabajo y comités locales.

Procesos de planeación participativa (diagnósticos, agendas, mesas de diálogo)

capacidad de organización, la colaboración mutua y la agencia colectiva para actuar sobre sus propias necesidades y decisiones del territorio.

Asimismo, se pretende promover la participación consciente, crítica y empoderada, permitiendo que los habitantes se conviertan en protagonistas de los procesos sociales y de reconstrucción de su comunidad. Esto debe generar un incremento del capital social expresado en mayor cooperación, solidaridad, sentido de pertenencia y cohesión. El impacto final esperado es la consolidación de una comunidad más fuerte, articulada y resiliente

espacios colectivos de encuentro y fomentar estructuras organizativas que permitan a la comunidad reconocerse nuevamente como sujeto colectivo. Desde este enfoque, la participación —cuando es libre, activa y crítica— se convierte en un mecanismo de empoderamiento capaz de reducir el miedo, restaurar la agencia comunitaria y facilitar la toma de decisiones conjuntas sobre el propio territorio. Además, la teoría del capital social sostiene que la interacción y la confianza mutua son factores protectores que amortiguan los efectos psicosociales de la violencia y reafirman el tejido comunitario como base para la paz y la convivencia.

frente a amenazas futuras, capaz de sostener procesos de convivencia y de construcción de paz territorial.

Estrategia de Atención Psicosocial Integral con Enfoque Cultural y Resiliente	Reducir el impacto emocional del trauma y potenciar los recursos resilientes de la comunidad	Fase 1. Contención emocional y primeros auxilios psicológicos	0-2 meses	Talleres psicoeducativos sobre emociones, estrés y afrontamiento.	El propósito central es lograr una reducción significativa del malestar emocional producido por la violencia, fortaleciendo las capacidades de afrontamiento individuales y colectivas. Se espera que la comunidad experimente un aumento de la sensación de seguridad emocional,
Fundamentada en Herman y González Rey. Esta estrategia se apoya teóricamente en Judith Herman (1992), quien establece que la atención al trauma debe comprender las fases de seguridad, contención emocional, reconstrucción de la experiencia y reconexión social. Herman subraya que la intervención psicosocial debe validar el dolor, crear espacios seguros y fortalecer redes de apoyo para evitar la revictimización. A su vez, integra los aportes de González Rey (2008), quien resalta la importancia de la cultura, los significados comunitarios y los recursos simbólicos propios como	mediante intervenciones psicoeducativas, contención emocional y fortalecimiento de prácticas culturales protectoras que favorezcan la recuperación, la salud mental y la cohesión social.	Identificación de afectados, estabilización emocional y generación de espacios seguros.		Grupos de apoyo emocional con metodologías comunitarias.	acompañado del restablecimiento de la confianza en sí misma y en los otros, lo cual es fundamental para la sanación psicosocial.
		Fase 2. Fortalecimiento de capacidades y psicoeducación	3-6 meses	Identificación y fortalecimiento de prácticas culturales de protección (rituales, música, saberes locales).	
		Talleres sobre manejo emocional, afrontamiento y prácticas culturales protectoras.		Actividades de reparación emocional: arte, diálogo, mediación.	
		Fase 3. Seguimiento y desarrollo de liderazgo comunitario	continuo	Formación de promotores comunitarios en salud mental y apoyo psicosocial	Igualmente, se busca potenciar los recursos culturales y simbólicos que operan como protectores, tales como prácticas tradicionales, rituales, música, espiritualidad y saberes locales, integrándolos como herramientas
		Acompañamiento a grupos de apoyo, formación de			

componentes centrales de la resiliencia social.

Desde este enfoque, la recuperación no depende solo de técnicas psicológicas, sino también de reconocer prácticas culturales protectoras que han sostenido históricamente a la comunidad.

La estrategia combina estas bases conceptuales para promover un acompañamiento integral que articule emociones, identidad, cultura y relaciones comunitarias. Se enfoca en fortalecer capacidades de afrontamiento, promover la autorregulación emocional, generar espacios de diálogo sobre el impacto de la violencia y revitalizar prácticas culturales que funcionan como amortiguadores del trauma. La resiliencia comunitaria, entendida como la capacidad de un

líderes y articulación con redes de salud.

centrales de resiliencia. Esto debe permitir que la comunidad transforme el trauma en aprendizaje, recuperando su capacidad para construir bienestar y sentido de vida.

El impacto final esperado es la consolidación de una resiliencia comunitaria activa, entendida como la habilidad del colectivo para reorganizarse, apoyar a sus miembros, mantener la cohesión y proyectarse hacia el futuro. Este proceso debe fortalecer las redes de apoyo emocional, mejorar la salud mental comunitaria y crear condiciones sostenibles para la convivencia pacífica y la protección de la vida.

colectivo para recuperarse, reorganizarse y construir sentido tras experiencias adversas, se considera el eje central. Así, la intervención no solo disminuye el impacto emocional del conflicto, sino que refuerza la cohesión, la esperanza y la reconstrucción del proyecto comunitario

Nota: Esta tabla presenta estrategias psicosociales para la comunidad de Bojayá. Autoría propia (2025). La presente tabla fue elaborada partir del análisis de referentes conceptuales de la psicología comunitaria, la memoria colectiva y la atención psicosocial al trauma. Su construcción integra elementos teóricos y adaptaciones propias realizadas para contextualizar las estrategias a las necesidades específicas de la comunidad, con el fin de aportar una comprensión más profunda y aplicada del enfoque psicosocial

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz en Nariño

Voces que Trasforman Miradas desde el Photo Voice

Este informe describe el uso del photo voice como una metodología participativa, donde se combina la fotografía y la expresión oral, es allí donde las comunidades vulnerables pueden visibilizar y reflexionar sobre sus realidades, especialmente en aquellas situaciones de violencia contando sus historias, convirtiéndolos en agentes activos de transformación social, rompiendo el silencio y la invisibilidad, generado un impacto profundo en las comunidades facilitando la documentación y discusión de necesidades y recursos desde la perspectiva de las comunidades, promoviendo el cambio social a través de la comunicación y la sensibilización de responsables políticos y sociedad en general, donde esta memoria no solo queda en el pasado, sino que se modifica como un proceso dinámico que impulsa a las acciones de reparación, justicia y transformación social. Estas imágenes reflejan tanto las problemáticas sociales, como la inseguridad, la violencia, las formas de resistencia, esperanza, recuperación emocional y reconstrucción social.

Las imágenes recogidas en el departamento de Nariño, reflejan esta convivencia entre lo cotidiano y lo violento, entre la vida y la pérdida, en ellas se evidencia cómo la comunidad habita, resiste y expresa su vulnerabilidad frente a la inseguridad y el abandono institucional, como lo menciona Strack, Magill y McDonagh (2004), “se les invita a fotografiar las fortalezas y debilidades de sus comunidades, los objetivos específicos del método son permitir a los participantes, utilizar imágenes fotográficas para documentar y reflexionar sobre las necesidades y los recursos de su comunidad desde su propio punto de vista, promover el diálogo sobre temas relevantes de la comunidad mediante la discusión grupal de fotografías y promover el cambio social comunicando temas que les preocupan y enorgullecen a los responsables políticos y a la

sociedad en general” (p. 2). Esta narrativa visual nos permite la visibilidad de los hechos, las emociones y las experiencias vividas que en un discurso cotidiano tiende a silenciar, facilitando la recontextualización de la historia colectiva

Memoria en la Ciudad de Ipiales: una Narrativa Visual de Resistencia y Esperanza

En la ciudad de Ipiales el arte y la reflexión, logra captar las imágenes donde se reflejan el modo en que las personas reconstruyen su relación con el territorio, mostrando el impacto emocional del conflicto y la violencia, así como su capacidad de resistencia. Las imágenes presentadas en este ejercicio photo voice trascienden la simple captura de la realidad, son espejos de una sociedad que ha aprendido a resistir en medio del dolor, en la que cada fotografía revela una historia que grita con fuerza a través del color, la mirada, el espacio vacío, los muros, las calles y los rostros retratados de violencia, que se transforman en símbolos de una memoria viva que se niega a desaparecer. Estas imágenes permiten reconocer las heridas, pero también los caminos que conducen a la transformación, invitándonos a mirar el territorio no solo como escenario del conflicto, sino como un espacio de vida donde germinan la esperanza, la dignidad y la resistencia. Esta experiencia de photo voice nos recuerda que, aun entre muros y alambres, la libertad se cultiva en la memoria, en la voz y en la mirada de quienes se niegan a olvidar.

Voces y Fotografías como Memoria y Acción: Construyendo Identidad, Resiliencia y Futuro en Chachagüí. En el municipio de Chachagüí, las voces y fotografías son memorias que funcionan como motor de identidad y acción, preservando la memoria de los sucesos, facilitando la reflexión y mover a la acción restauradora y reparadora, también nos dan impulso para crear memorias nuevas que conectan pasado, presente y futuro, a través de la resiliencia diaria, el testimonio colectivo y la colaboración entre actores, en las que se fortalecen las redes de apoyo que son herramientas y capacidades para una reconstrucción sostenible, la recuperación

emocional como estructural que va dirigida a la convivencia, la reparación y motor de un futuro más digno y esperanzador.

Cambio en Túquerres: una Observación Visual. Al ver las fotos de Túquerres podemos observar que cada lugar tiene una historia que contar, algunas imágenes muestran el desorden y las problemáticas que se han vivido, pero otras reflejan el cambio y la esperanza, lo que hace pensar que, aunque las cosas no siempre estén bien, cuando la gente se une puede mejorar su entorno y salir adelante.

Esperanza en el Barrio Popular: una Mirada a Través de la Fotografía Participativa. En la ciudad de Pasto, las fotografías del barrio Popular reflejan cómo la gente busca salir adelante pese a las dificultades, cada imagen muestra la fuerza de una comunidad que, entre recuerdos y silencios, sigue apostando por la esperanza. A través de la foto voz se expresa esa forma de resistir, de reencontrarse y de transformar el dolor en vida.

Resistencia en Imágenes: un Análisis Narrativo del Photo Voice en Córdoba. Las fotografías que observamos en el municipio de Córdoba son retratos hablados donde nos muestra su pasado, su historia y resistencia para poder expresar a la sociedad su resiliencia y su coraje de salir adelante y luchar por la paz, trayendo a la comunidad el mejoramiento en su calidad de vida.

Lo Simbólico y la Subjetividad. Desde lo simbólico, cada fotografía se convierte en metáfora del dolor y la esperanza: una ambulancia, un muro o un rostro silencioso expresan la memoria colectiva y el deseo de sanar. Estos valores subjetivos revelan la manera en que la comunidad enfrenta la pérdida y transforma el sufrimiento en fuerza creativa.

Estas imágenes y narrativas actúan como dinamizadores de memorias vivas, pues permite que esas voces antes calladas se manifiesten y se movilicen a nuevas interpretaciones sobre la

realidad social, se consoliden como medios esenciales para reconstruir las memorias históricas desde la experiencia colectiva, además de visibilizar hechos y emociones que el discurso cotidiano tiende a silenciar, permitiendo que las comunidades expresen su dolor y resignifiquen su historia. Este proceso favorece la reflexión crítica sobre la violencia y sus efectos, promoviendo la reconstrucción del tejido social y la recuperación de la dignidad, todo esto al narrar lo vivido, la comunidad transforma esta memoria en acción, fortaleciendo la identidad colectiva y generando procesos psicosociales orientados hacia la reparación y la paz.

La existencia de múltiples recursos de afrontamientos y resiliencias, como las imágenes y relatos, expresadas de forma artísticas, narrativas, gestos simples como seguir habitando el territorio, compartir espacios o mantener el trabajo diario, a pesar del miedo fomenta la recuperación emocional y la cohesión social, promoviendo procesos de sanación colectiva en personas y comunidades, en conjunto, estas experiencias dejan una profunda reflexión psicosocial y política: el arte se convierte en un lenguaje emancipador que promueve la participación, la memoria y la convivencia, articulándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente el ODS 16, orientado a la paz, la justicia y las instituciones sólidas, y el ODS 3, que busca garantizar el bienestar emocional y social de las comunidades.

Por medio del photo voice, la memoria puede impulsar la reparación, la cohesión social y la convivencia digna, ya que estas se alinean con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en la parte psicosocial con memoria, el duelo y la resiliencia como procesos colectivos según el objetivo 16 de gobernanza y paz, en el objetivo 3 que es la salud, el objetivo 4 que es educación de calidad, el objetivo 10 que es la reducción de las desigualdades y el objetivo 11 que son ciudades y comunidades sostenibles. También en la parte política la memoria como acto de justicia, reparación y construcción de legitimidad, en el objetivo 17 que son las alianzas y efectos

positivos, el objetivo 16 de gobernanza y paz, el objetivo 1 fin de la pobreza, el objetivo 8 trabajo decente y crecimiento económico. Además, en la parte de acción estratégica la memoria como recurso para convivencia y reparación. En el objetivo 3 que es la salud, el objetivo 4 que es educación de calidad, el objetivo 8 trabajo decente y crecimiento económico, el objetivo 11 que son ciudades y comunidades sostenibles, el objetivo 16 de gobernanza y paz, estas tienen un impacto transformador en las comunidades, en sus memorias sociales y en las políticas públicas, ya que estas facilitan los procesos psicosociales de sanación y resiliencia, alineándose con los principios del desarrollo sostenible y la democratización del conocimiento y la memoria colectiva.

Conclusiones

El relato “Nos venimos a llevar a sus hijos” (Banco Mundial, 2009) evidencia el impacto psicosocial de la violencia sobre las familias campesinas, mostrando cómo el miedo, el desarraigo y la pérdida marcan profundamente la vida individual y colectiva. Sin embargo, también revela que, a través de la palabra, las víctimas pueden transformar el dolor en memoria y reconstrucción personal. Según Martín-Baró (1990), narrar la experiencia del trauma permite dotar de sentido al sufrimiento y recuperar la dignidad como sujetos sociales. La historia de Analbina demuestra que la fe, la solidaridad y el trabajo cotidiano son recursos que sostienen la esperanza y fortalecen la resiliencia frente a la adversidad.

El ejercicio de análisis narrativo y la formulación de preguntas psicosociales mostraron que la entrevista narrativa es una herramienta ética y reparadora que facilita la expresión emocional y el reconocimiento del otro. Como plantea Beristain (2012), la escucha activa y la reconstrucción del sentido son pasos esenciales para la sanación y la reparación simbólica. En este sentido, la narración no solo cumple una función terapéutica, sino también social, pues dignifica a las víctimas al devolverles la voz, reafirmando su identidad y su capacidad de resistir desde la memoria y la esperanza.

El análisis realizado permitió comprender la profunda huella que el conflicto armado ha dejado en las víctimas, especialmente en la forma en que los hechos traumáticos afectan sus emociones, vínculos sociales y proyectos de vida. Las estrategias implementadas, fundamentadas en enfoques psicosociales y narrativos, demostraron que el acompañamiento sensible, la reconstrucción de significados y la creación de espacios seguros favorecen la resignificación del dolor y la recuperación de recursos internos y comunitarios. Asimismo, el trabajo desarrollado evidenció que la reparación no solo implica acciones institucionales, sino también procesos

cotidianos de escucha, reconocimiento y participación que fortalecen la autonomía y la dignidad de las personas afectadas. En conjunto, el proceso reafirma que una intervención integral y humanizada contribuye a la restauración del tejido social y al empoderamiento de las víctimas, permitiendo avanzar hacia escenarios de reconciliación y construcción de paz.

El documental 'Bojayá: entre fuegos cruzados' (El Tiempo Casa Editorial, 2022) nos ilustra un relato aterrador de la masacre ocurrida en Bojayá, Chocó, en esta narración de la violencia armada que arrasó con la vida de cientos de personas inocentes nos muestra cómo la comunidad en medio del dolor la angustia y la desolación encontraron la fuerza para reconstruir su tejido social, a través de este escrito podemos conocer y revivir el pasado como un testimonio y recuerdo de la historia de Bojayá un ejemplo de la capacidad humana para resistir y superar la adversidad y poder seguir luchando por la verdad y la justicia que es un proceso lento y doloroso es un testimonio de la fuerza de su gente.

En este enfoque narrativo se presenta una herramienta valiosa para comprender y abordar los desafíos de la violencia, permitiendo a las personas y comunidades reescribir su historia a través de la narrativa podemos identificar patrones dinámicas que han contribuido a la situación actual del país, La narrativa puede ser un medio para promover la empatía y la comprensión, permitiendo a las personas conectarse con las experiencias de otras personas y encontrar semejanzas en común que permite a las personas y comunidades reescribir su historia y crear un futuro más positivo. Al compartir historias, se puede crear un sentido de comunidad promover la reconciliación, La narrativa es un llamado a la acción la transformación de las personas a ser agentes de cambio en su comunidad y a trabajar hacia un futuro más justo y equitativo.

Referencias Bibliográficas

- Beristain, C. M. (2012). Reconstruir el tejido social: Un enfoque crítico de la atención psicosocial en contextos de violencia. Bilbao, España: Universidad de Deusto.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá, D.C.: CNMH.<https://centrodememoriahistorica.gov.co/informes/basta-ya/>
- Cyrulnik, B. (2003). El murmullo de los fantasmas: Volver a la vida después del trauma. Editorial Gedisa. https://gedisa.com/libro/el-murmullo-de-los-fantasmas_10819/
- Frankl, V. E. (1984). El hombre en busca de sentido. Herder Editorial.
Enlace: <https://www.herdereditorial.com/el-hombre-en-busca-de-sentido>
- González Rey, F. (2008). Subjetividad, cultura y desarrollo humano. Editorial Nomos.
- González Rey, F. (2008). Subjetividad: Teoría, epistemología y metodología. Editorial Universidad de Manizales – Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud.
Enlace: <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/3563>
- Grotberg, E. (1995). A guide to promoting resilience in children: Strengthening the human spirit. The Bernard van Leer Foundation.
<https://bibalex.org/baifa/en/resources/document/124038>
- Grupo banco mundial. (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. (P.p 30).
<https://documents1.worldbank.org/curated/en/228981468243580381/pdf/504610WP0Spani10Box341995B01PUBLIC1.pdf>
- Jelin, E. (2001). Los trabajos de la memoria. Siglo XXI Editores.
Enlace: https://www.sigloxxieditores.com.ar/libro/los-trabajos-de-la-memoria_5855/

Martín-Baró, I. (1990). *Psicología social de la guerra: Trauma y terapia*. UCA Editores.

Enlace (archivo UCA): <https://uca.edu.sv/wp-content/uploads/2020/09/Martin-Baro-Psicologia-Social-de-la-Guerra.pdf>

Martín-Baró, I., Pacheco, G., & Jiménez-Domínguez, B. (1990). *Ignacio Martín-Baró (1942-1989): psicología de la liberación para América Latina*. Guadalajara, México: ITESO / Departamento de Extensión Universitaria.

Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires, A

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD. *Objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Strack, Magill, McDonagh K. (2004). *Engaging Youth through Photovoice*. p.2

https://libres.uncg.edu/ir/uncg/f/R_Strack_Engaging_2004.pdf

Uribe, M. V. (2004). *Antropología de la inhumanidad: Un ensayo interpretativo sobre el terror en Colombia*. Editorial Norma.

Enlace (reseña editorial): <https://www.panamericana.com.co/antropologia-de-la-inhumanidad-9789580490929>

Apéndices

Apéndice A

“Voces que transforman miradas desde el Photo Voice”

<https://youtu.be/9JqE19jizEY?feature=shared>

Nota. El noticiero Voces que transforman miradas desde el Photo Voice, mostrando a través de las imágenes la realidad del conflicto armado y las voces de quienes lo han vivido. Fue un espacio para informar, sensibilizar y reflejar la fuerza de una comunidad que busca transformar el dolor en esperanza y memoria. Autoría propia (2025).